



Sesión 1 - Segundo Periodo

Explicación

La fotografía se origina en el siglo XIX, esta práctica artística generó en sus inicios malestar para muchos artistas, quienes encontraron una relación de rivalidad con la pintura, así si se comprende que la fotografía es una técnica que permite registrar la luz a través de un dispositivo (cámara: análoga o digital), y que la pintura tiene un vínculo estrecho con la luz y el color, pero además, que la imagen pictórica requiere un mayor tiempo para su obtención, es lógico pensar que se hicieran más comunes - teniendo en cuenta la novedad y el alto costo de algunas pinturas - los encargos de trabajos fotográficos, sobre todo en el género del retrato, donde la fotografía cobra una vital importancia a través de la historia.

En este sentido, con el surgimiento de la fotografía el retrato como obra de arte comienza a masificarse, no obstante, -señala el autor Walter Benjamin- no pierde su valor cultural: “En modo alguno es casual que en los albores de la fotografía el retrato ocupe un puesto central. El valor cultural de la imagen tiene su último refugio en el culto al recuerdo de los seres queridos, lejanos o desaparecidos. En las primeras fotografías vibra por vez postrera el aura en la expresión fugaz de una cara humana. Y esto es lo que constituye su belleza melancólica e incomparable”¹.

Paulatinamente el retrato fotográfico perdería su función evocativa y la expresión del rostro dejaría de ser punto de atención, al menos en ciertos casos, y entonces, en los retratos fotográficos comenzarían a utilizarse diferentes recursos como: máscaras, disfraces, exhibirse de espaldas, cubrir parte del rostro, etc., con el fin de ocultar una identidad, de ahí que muchas veces se hable del antirretrato (Imagen 1). En esa dirección, la tendencia a esconder el rostro tras una máscara², o mejor aún, a encarnar personajes se mantiene en el presente: la artista Cindy Sherman por ejemplo, interpreta papeles femeninos culturalmente establecidos (Imagen 2).

¹ BENJAMIN, Walter. La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica. En: Discursos Interrumpidos. España: Ed. Taurus, 1982. p.31.

² La palabra máscara, en griego *prosopon* dio origen al término personalidad, debido a que en la antigüedad los artistas representaban a sus personajes con máscaras que llevaban puestas durante toda la obra, así las cosas, la personalidad se define como el carácter permanente del individuo.



Imagen 1. Tomado de: www.metmuseum.org

Por otro lado, el retrato fotográfico en la actualidad, se reduce a una mínima imagen virtual; una imagen del instante, una manipulación de la misma, gracias a las múltiples posibilidades que brindan medios digitales. Esta situación se hace evidente a través de las redes sociales; es interesante cómo a la hora de crear una cuenta, todas las personas se hallan representadas de la misma manera, con una simple silueta, no existe ningún rasgo diferenciador, no obstante, esto desaparece en el momento en que se crea un perfil, es decir, una representación gráfica del sujeto: un retrato, comúnmente conocido como avatar. El avatar en el mundo virtual identifica a una persona, muestra un estado de ánimo.



Imagen 2. Tomado de: www.arte-historia.com



En ese orden de ideas, al publicar una fotografía se selecciona la imagen que más se acerca a los modos de ser de quien ha creado la cuenta, no sólo el rostro es importante, de hecho mucha gente evita o se niega a proporcionar una imagen de su rostro, por consiguiente éste se sustituye por otras partes del cuerpo, objetos, animales, logotipos, dibujos animados y demás. Ahora bien, la inestabilidad es una norma dentro de las redes sociales, salta a la vista la necesidad de modificar continuamente la imagen, es como si las personas – en ciertos casos - se tomaran muy en serio el papel de interpretar un personaje.

En la fotografía actual el retratado deja de ser inmutable, se dirige abiertamente al espectador, además se presenta en compañía de otras personas, pero no de la manera que se hacía en el pasado; ya no son los retratos donde cada figura se muestra apacible, ya no es el acartonado retrato familiar, cada sujeto se muestra espontáneo: se ríe, abraza, besa, mueve sus manos, hace muecas. Lo anteriormente expuesto conduce a reflexionar sobre el retrato fotográfico y sus diferentes significados, mediante la manipulación de la luz, siendo éste el propósito de la primera sesión de trabajo.

Para llevar a cabo la actividad, es preciso comprender uno de los elementos básicos de la fotografía: la luz, es decir el nivel de iluminación de las imágenes (cantidad de luz disponible) y la ubicación de la fuente luminosa. Las imágenes fotográficas pueden ser luminosas o por el contrario tomadas en un espacio con escasez de luz, donde las zonas sombreadas se hacen más evidentes. Se pueden acentuar esas características si la foto de la persona, sea retrato o autorretrato (selfie) es tomada en un fondo blanco o por el contrario en un fondo negro (Imagen 3 y 4).



Imagen 3: Escenario luminoso. Tomado de: www.pexels.com



Imagen 4: Escenario sombrío. Tomado de: www.pixabay.com

Cabe anotar, que por el momento no se realizarán ajustes a la cámara fotográfica ni edición de imágenes, se propone trabajar desde la cámara del teléfono celular, esto significa que el estudiante debe tomar la fotografía (retrato) a color o blanco y negro - si lo desea - pero modificando el escenario: fondo y dirección de la fuente de luz. De acuerdo, entonces, con la dirección; la luz puede ser frontal, cenital, lateral y contraluz.

- Luz frontal: se encuentra detrás de la cámara y por lo tanto, llega de frente a la persona a retratar. Es el tipo de luz más común, permite percibir más detalles e imágenes menos contrastadas (Imagen 5).



Imagen 5. Tomado de: www.pexels.com

- Luz cenital: se encuentra encima de la persona a retratar. No es muy recomendable para este género, por el tipo de sombras que genera en el rostro (Imagen 6).



Imagen 6. Tomado de: www.pexels.com

- Luz lateral: se halla a un lado de la cámara e impacta de manera lateral sobre la persona a retratar (Imagen 7).



Imagen 7. Tomado de: www.pexels.com

- Contraluz: la fuente luminosa está detrás de la persona a retratar. Con este tipo de luz se pierden algunos detalles y se genera un mayor contraste entre la figura y el fondo (Imagen 8).



Imagen 8. Tomado de: www.pexels.com